Mártes 19 de Enero de 1875 — MONTEVIDEO — Año XII 2ª Época — Núm. 3,029

EL SIGLO

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA A VAPOR CALLE, 25 DE MAYO, 46 donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas.

GERENTE, RICARDO GOODALE

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA:
Por mes . . . . Ps. 2 " moneda nacional
Por 6 meses. " 10.50 " "
Por un año. " 20 " "

EL NÚMERO SUELTO: 20 cents. ó 2 reales

AVISOS—Se publican con arreglo á la tarifa del establecimiento y deben ser pagados en el acto de entregarse.—Se reciben hasta las 6 de la tarde.
COMUNICADOS—Se aceptan gratis cuando son esclusivamente de interés público, cuyo juicio se reserva la Direccion.

REDACTOR POLITICO JACINTO ALBISTUR — REDACTOR COMERCIAL EMILIO AVEGNO — ADMINISTRADOR MIGUEL ALVAREZ

SOLICITADAS—Se cobran adelantadas á razon de 41 pesos por columna ó 56 centésimos por centímetro, debiendo venir garantidas con firma de persona conocida en el caso de que su publicacion pueda inferir cualquier género de responsabilidad.

EL SIGLO

Antecedentes de la revolucion de España

Cuentan las crónicas de fines del pasado siglo, que en aquellos dias tremendos en que al soplo gigante de la revolucion francesa se derrumbaban con estrépito las bases de la sociedad antigua ya carcomidas por el libre exámen hijo de la reforma protestante y por la filosofía Volteriana, madre del escepticismo, los teatros de Paris ponian en escena comedias de la mas plácida y primitiva inocencia; Églogas ó idilios en que se respiraba el aire purísimo de una naturaleza impregnada de aromas campestres; producciones literarias de aquellas que al terminar dejan á los espectadores el inefable consuelo de ver invariablemente triunfante la virtud y castigado el crímen.

Estos dias suele asaltarnos este recuerdo cuando nos disponemos á escribir los estudios de política estranjera que estamos publicando. Cualquiera que sin estar al cabo de lo que aquí ha sucedido tomase en la mano un periódico como *El Siglo* y lo viese dedicado esclusivamente á hacer estudios políticos sobre naciones remotas, se figuraria que nos encontramos en un país en que resueltas ya todas las cuestiones políticas, económicas y sociales que directamente le interesan y habiendo encarrilado su marcha por un camino de constante y pacífico progreso, no tiene otro arbitrio para entretener sus ocios que volver los ojos á examinar lo que pasa entre otras regiones.—*Sic volvere priores.*

Despues de haber echado una ojeada sobre la situacion de Francia é Italia, tócanos naturalmente ocuparnos de la otra nacion de raza latina que se halla al estremo sud-oeste del continente europeo; y al hablar de España vamos á hacerlo con mas estension que de los pueblos anteriores: porque por una parte la circunstancia de haber sido España la antigua metrópoli de la América del Sur y de haber heredado de estos países religion, idioma y costumbres, hace mayor el interés respecto de los sucesos de la península ibérica; y por otra la récia borrasca que viene corriendo aquel desgraciado país y los mil incidentes que de ella pueden surgir avivan aun mas ese interés. Permítasenos agregar como tercera razon el mayor y mas cabal conocimiento que de las cosas de España tiene el autor de estos artículos, puesto que ha sido testigo presencial de una gran parte de ellas y ha conocido y tratado á muchos de los que en otras, han sido actores.

Nos proponemos, pues, estudiar los precedentes que desde los comienzos del presente siglo han venido preparando la esplosion que dió en tierra con la dinastía Borbónica, rompiendo así por primera vez en la historia de España la cadena no interrumpida que en virtud de la legitimidad de derecho divino fué enlazando unos con otros los reinados de los monarcas de la casa de Austria y de la casa de Borbon. Este estudio podrá talvez ayudar á comprender un acontecimiento que pasmó y pareció imprevisto á los que atentos solo al espíritu monárquico que siempre habia demostrado el pueblo español no habian sondeado las profundas heridas que en ese espíritu habian abierto las corrientes democráticas de la época y los gravísimos desaciertos cometidos por los mismos que mas interés tenian en apuntalar el edificio de la monarquía.

I

El principio del siglo XIX habia sorprendido á España postrada y abatida. Los inmensos gastos originados por las conquistas del Emperador Cárlos V, la pérdida de los Estados de Flandes producida por el fanatismo religioso de Felipe II, la espulsion de los moriscos, raza inteligente y laboriosa, la incapacidad y poca aplicacion á los asuntos de interés público de los otros dos Felipes, habian preparado ya la decadencia de España y el vergonzoso reinado de Cárlos II último rey de la dinastía austriaca produjo la guerra de sucesion que terminó en 1713 con el advenimiento de la dinastía de Borbon. No dejó Felipe V. de trabajar por mejorar la condicion del reino. Fernando VI inauguró una era de reparacion por medio de la conservacion de la neutralidad y la paz; y Cárlos III protegió el desenvolvimiento de las ciencias y las artes y el fomento material del país, pero sembró con su inhábil política estériles gérmenes funestos de decadencia y ruina.

Al comenzar el siglo presente ocupaba el trono de España el rey D. Cárlos IV, mas aventajado en el arte de la ebanistería que en la ciencia del gobierno, y mas dado al ejercicio de la caza que al estudio de los asuntos de interés público. Compartia el sólio la reina Doña María Luisa y sentábase en las gradas del trono, no mucho mas abajo que los monarcas el príncipe de la Paz, cortesano y ministro omnipotente que disfrutaba á la vez la privanza del rey y el favor de la reina. El rápido encumbramiento de don Manuel Godoy habia causado general escándalo: en poquísimo tiempo habia pasado de simple individuo del cuerpo de guardia de la persona real á primer Ministro y grande de España con el título de duque de Alcudia; y habia aprovechado la ocasion de celebrar la paz con la República Francesa para engalanarse con el nuevo título de príncipe; título que en España solo se concedia á los hijos del monarca.

El príncipe de la Paz era, pues, el verdadero soberano de España: su voluntad era omnipotente en el reino, sus facultades no tenian límites; y el que lograba el favor del privado, estaba seguro de alcanzar lo que la córte y el gobierno pretendiesen.

El príncipe gustaba de proteger las letras y las artes; no ejercia una denominacion tiránica, pero la ligereza de sus costumbres y el amor á los placeres de que se dejaba arrastrar con facilidad sobrada, esparcia en torno de la córte una atmósfera de corrupcion que iba minando rápidamente la autoridad del monarca.

Por otra parte atizaba cuanto podia el desprestigio del rey el jóven príncipe de Asturias, que devorado por la ambicion ansiaba el momento de subir al trono de su padre. Con esta mira el príncipe D. Fernando se mostraba abiertamente hostil á la influencia del favorito: y cuantos se sentian lastimados por el vergonzoso espectáculo que la córte ofrecia, volvian los ojos hácia el príncipe, mirando en él las esperanzas de mejores dias para el decoro de España. A poca ambicion que en una monarquía abrigue el príncipe heredero, se convierte fácilmente en gefe de los descontentos y en centro de sus aspiraciones. Esto sucedió en España con tanta mas razon, cuanto que como ya hemos dicho el príncipe abrigaba ambicion ardiente y la situacion de la córte era propia para fomentar el descontento.

Existia ademas fuera de España un poderosísimo elemento de ruina para la dinastía. Era la época en que el gran Capitan de los tiempos modernos, revestido con la púrpura imperial y ceñidas sus sienes con los laureles de la victoria, soñaba en ese sueño que ha agitado y que ha perdido á los grandes conquistadores del mundo. Napoleon I soñaba en la monarquía universal. Despues de derribar algunos tronos iba alzándolos de nuevo para sentar en ellos hechuras suyas, bien pertenecientes á su familia ó bien á aquella pléyade de guerreros formados en los campos de batalla. Napoleon tendió los ojos hácia España y vió abajo un pueblo valiente y viril pero empobrecido, ignorante y fanático: vió en las esferas elevadas de la sociedad una nobleza incapaz y corrompida; y vió en la cúspide de la nacion ocupado el trono por el rey, la reina y el favorito y acechando una ocasion para subir á él al príncipe heredero. El espectáculo era tentador para un hombre dotado de inmenso génio y de colosal ambicion y desnudo de escrúpulos. Napoleon tendió sus redes sobre la Córte de España para envolver en ellas á la vez al monarca reinante y al aspirante á la corona.

Empezó por halagar hábilmente la ambicion de este último, haciéndole concebir esperanzas de obtener su apoyo para subir al trono. No necesitaba Fernando grandes estímulos para poner por obra sus proyectos. Poco tardó en producirse en la Córte un motin que estuvo á pique de costar la vida al favorito. Al mismo tiempo el emperador procuraba tranquilizar al rey Cárlos IV para que no se despertasen sus sospechas. No le fué difícil obtener autorizacion para que las tropas francesas entrasen en España á pretesto de pasar al vecino reino de Portugal: y en seguida atrajo hábilmente á Bayona así al rey Cárlos IV como al príncipe de Asturias.

Cuando Napoleon tuvo en su poder á uno y otro, se quitó la máscara y les exijió la abdicacion de sus derechos á la corona, y una vez obtenida ésta, designó para rey de España á su hermano José, que partió inmediatamente para Madrid.

De esta manera la incapacidad del rey y la ambicion del príncipe prepararon el triunfo á los planes del emperador. Pero lo que no habian hecho los monarcas lo hizo el pueblo abandonado á sí mismo. No habia penetrado aun en el espíritu del pueblo el sentimiento liberal, y menos el sentimiento democrático. El inmenso sacudimiento que pocos años antes habia derribado en Francia la monarquía, solamente habia conmovido la superficie de la sociedad española: aquellos pocos hombres ilustrados que anticipándose á su país vislumbraban los nuevos horizontes que aquel gran acontecimiento abria al destino de los pueblos. La inmensa mayoría de la Nacion española se alzó contra las legiones francesas hasta entonces no vencidas, del César, movida por su amor á la independencia, por su lealtad al rey y por el fanatismo religioso.

Los resultados de aquel alzamiento son bien conocidos. Seis años despues el emperador Napoleon iba á espiar en el destierro su gloria y sus hazañas.

Europa respiraba al verse libre del brazo de hierro que la habia oprimido; las antiguas dinastías celebraban con largas y suntuosas fiestas la caida del intruso emperador; y los pueblos, siempre juguete de variables y pasajeras fascinaciones, se asociaban de buena fé al regocijo de los reyes como si ganasen con el cambiar de amos.

España no solamente no ganó, sino que perdió inmensamente en aquel cambio. El movimiento popular iniciado en 1808 habia dado preponderante influencia á los hombres mas ilustrados, y estos habian aprovechado hábilmente la ausencia del rey y la soberanía popular que aquella ausencia puso necesariamente en ejercicio para dotar á España de una constitucion eminentemente democrática, que fué la primera inoculacion de la doctrina liberal en el corazon del pueblo.

Mañana diremos algunas palabras acerca de la Constitucion promulgada en 1812.

Lavandeira

(De *La Revista Uruguaya*)

Apenas si podemos dominar el profundo dolor que nos abate en presencia de la pérdida irreparable que en la sangrienta lucha electoral del domingo pasado han sufrido la Universidad, la prensa y la República.

Lavandeira, uno de las mas preclaras inteligencias, uno de los primeros, si no el primero, de nuestros talentos económicos, ha caido como bueno, defendiendo valerosamente con un puñado de sus compañeros la libertad del sufragio.

La Revista Uruguaya, fiel á su programa, no entrará á hacer apreciaciones sobre la actitud de tal ó cual grupo político en el horrible cuadro del Domingo. Pero faltaria á su mision si no dedicase una palabra, si no depusiera una humilde siempreviva sobre la tumba del incansable y fecundo apóstol de los mas sanos principios económicos; si no tuviera un recuerdo, si no rindiera tributo á la memoria del que fué notable escritor político de mejores dias.

Nada de exagerado contienen esas calificaciones merecidas. Nuestro corazon no se satisface con esta pobre ofrenda á su memoria . . .

Es poco, muy poco para hacer conocer cuanto valia aquella alma pura y entusiasta, aquel espíritu poderoso é iluminado, aquel gran corazon que ayer no mas latia á nuestro lado y cuyas vibraciones generosas aun conserva frescas la conciencia popular.

Es poco, muy poco para aquel buen amigo; corazon siempre abierto á las mas dulces confidencias íntimas, á las mas tiernas espansiones del cariño; inteligencia siempre viva, dispuesta siempre á entrar en liza, siempre en movimiento: ora amena, grave y profunda, ora jovial, incisiva y picante en el trato familiar.

Mas es necesario ahogar en estos instantes los nobles y dolorosos acentos que su muerte prematura arranca á nuestra alma atribulada. Es necesario contener la espansion de los mas caros recuerdos amistosos y de los sentimientos mas elevados que abriga el corazon del discípulo sin guia, del estudiante sin maestro, para dar paso á los desnudos y parcos conceptos que hoy, en prueba de nuestra veneracion y de nuestra inmensa gratitud al que fué nuestro catedrático y amigo, adelantamos á manera de bosquejo biográfico que podrá ser mas tarde dignamente complementado por los discípulos celosos de la guirnalda póstuma del maestro.

II

Lavandeira como catedrático, como escritor, ha ejercido en el seno de la juventud y en el seno del Parlamento y en las corrientes de la opinion una influencia saludable que solo se atreverán á desconocer, los espíritus superficiales que están agenos al movimiento diurno de las ideas y de las cosas, los espíritus estrechos y egoistas; los ciegos de inteligencia, los pobres de corazon, los que no tienen suficiente grandeza de alma para elevarse sobre las miserias de la política y las rastreñas de la envidia.

En Mayo de 1873, á los 26 años, tomó á su cargo en nuestra Universidad la cátedra de economía política, ciencia en la cual mostrara antes en la Universidad de Buenos Aires decidida aficion y vastos y profundos conocimientos, y para la cual es indisputable que tenia aptitudes poco comunes, unidas á una laboriosidad incansable.

Su palabra, trabajosa en los primeros dias de su profesorado fué cobrando despues, á impulsos del ejercicio cuotidiano, de la recíproca confianza y familiaridad entre el profesor y su auditorio gran soltura y brillantez; conciso y profundo por lo general; analítico como pocos, rayó muchas veces en las alturas de la verdadera inspiracion y de la elocuencia.

El estenso programa de 1er. año, que formuló y esplicó con amplitud y gran acopio de conocimientos y noticias novísimas atestiguan la gran transformacion que introdujo en el plan de enseñanza de la ciencia económica y la superioridad de su curso sobre el de los catedráticos anteriores.

Problemas importantes y trascendentales que sus antecesores en la cátedra desdeñaron estudiar ó tocaron de paso, fueron examinados por *Lavandeira* con detencion y con gran caudal de luces propias.

El, antes y con mas especialidad que otro alguno, localizó cuanto le fué posible el estudio de la Economía Política, buscando á cada momento en las rudimentarias evoluciones económicas de nuestro país la confirmacion de las verdades que la ciencia descubre y á cada paso fortifica la ruda esperiencia de los pueblos.

Este estudio *práctico*, si se permite el término, ha impreso una tendencia marcada al espíritu de la juventud que tuvo el honor de recoger sus palabras y de compulsar sus enseñanzas.

En los últimos meses del año 73 vino á ayudarle poderosamente en sus propósitos ese precioso libro del Dr. Vaillant: *La República en la Exposicion de Viena.*

Dia por dia, la estadística y la historia eran puestas á prueba por las conclusiones científicas del profesor.

Nada escapaba á su espíritu innovador y profundo. Conocia los últimos datos de la ciencia. Supo siempre mantenerse á la altura que la corriente de la época impone á los espíritus superiores, que siguen paso á paso en cada año y en cada punto del planeta la transformacion de las instituciones y el desenvolvimiento y curso de los asuntos políticos y de los intereses económicos.

La juventud que asistió á las lecciones de *Lavandeira*, se vió obligada á someter su inteligencia, en el estudio de las cuestiones económicas, á un análisis íntegro y severo, no acostumbrado hasta entónces, ó descuidado mas de lo que fuera de desearse en ciencias que, como la Economía Política tocan por uno de sus estremos con las fronteras de las ciencias físicas ó naturales, aunque principalmente abracen una vasta parte del campo inmenso de las ciencias morales.

La Economía Política en sus métodos y procedimientos en nada se separa del aforismo del filósofo inglés: *Natura non nisi parendo vincitur*; á la naturaleza no se la domina si antes no se la obedece. No se llega á la ciencia sino por la observacion. La observacion directa, la observacion íntegra de los fenómenos, tal es la primera é ineludible condicion que Dios ha impuesto al hombre que siente ánsias de conocer, que desea saber y darse cuenta aproximada de los misterios del mundo moral y del mundo físico.

Este sistema adoptó el que fué catedrático del Aula de Economía Política. La juventud que recibió su palabra dará á la patria, siguiendo el alto ejemplo del maestro, el fruto maduro que el Apóstol empezaba á cosechar cuando le aclamó como mártir la defensa de las instituciones que con su palabra ardiente sostuvo siempre sin mancha en el alma y sin ódios en el corazon.

III

Hemos hecho notar la estension y novedad de estudios que encierra el programa del primer año de economía política.

Basta fijar la mirada en el estenso programa del curso de 2º año, que Lavandeira terminó al concluir el año 74 y cuyos exámenes tuvieron lugar cinco dias antes de su muerte, para hacer palpable el tesoro de conocimientos que poseia y su reconocida competencia en las dificilísimas é intrincadas cuestiones de la Hacienda.

Nunca se habia hecho en nuestra Universidad un estudio tan prolijo y detenido de las cuestiones que se ha dado en llamar cuestiones financieras. Jamas se habia hecho un análisis científico y esmerado de nuestro sistema rentístico; jamas se habian arrojado tan vivos rayos de luz *en el laberinto de nuestro sistema fiscal* (son sus palabras.)—como los que proyectó la robusta inteligencia del que fué entre nosotros el Dr. Lavandeira.

Considérese cuán provechosa ha sido su enseñanza, considérese cuán profícua mañana, si las jóvenes inteligencias que le prestaron oido y recogieron sus mas profundas inspiraciones, toman sobre sí la noble y afanosa tarea de continuar, bien sea por las mismas vias ó por otras análogas que el maestro, la reorganizacion de la Hacienda y la salvacion del crédito público sobre la base de las grandes reformas, á imitacion de los Rowland-Hill, los Hus-kisson y los Peel, como lo soñaba el gran corazon del maestro en la série de las conferencias universitarias y como lo intentára resueltamente en las columnas de la prensa diaria.

IV

Para satisfacer debidamente las necesidades del aula y para cumplir su mision de periodista, Lavandeira ilustró las columnas de *La Revista Mercantil*, *La Democracia*, con artículos económicos y financieros que saldrian airosos si se les comparase con los artículos mensuales del reputado *Journal des Economistes*.

Escribia dia á dia para las columnas de *La Democracia* con tanta profundidad y exactitud científica como lo han hecho mes á mes, quincena á quincena Carey, Dupuynode, Garnier, Horn, Faucher, Passy, Wolowski . . . y otros célebres talentos en el ya citado archivo de la ciencia económica.

Nuestra prensa diaria se habia preocupado poco de las cuestiones financieras. La mala política esterilizó muchos talentos de primera fuerza; la supina ignorancia de nuestros hombres públicos, y un lamentable descuido de la prensa diaria que se veia obligada á consagrar preferente atencion á las agitaciones intermitentes y á las discusiones de una política personal y apasionada, y á emplear toda la virilidad de sus esfuerzos en pro de las libertades públicas . . . . . . todo ello, unido á otras causas sociales que no es del caso enumerar, habia ocultado al país momentáneamente, en medio del estrépito y confusion que trajeron las luchas de partido, una de las principales causas de su malestar, una de las causas positivas de su descrédito y de su ruina.

Lavandeira tomó á su cargo unir dos espectáculos que horrorizaran al presente, librándole de volver otra vez á las saturnales del pasado, siquiera fuese por el interés personal de su propia conservacion, ya que no por el mas acendrado amor al país.

Unió el triste espectáculo de la política imprevisora de nuestros últimos gobiernos, con el horrible cuadro de nuestra Hacienda.

Tocó principalmente á Lavandeira mostrar la tormenta sobre nuestras cabezas y ensayar los medios de conjurarla; puso ante los ojos del pueblo el decálogo de nuestras embrolladas finanzas, traido por los desaciertos políticos y nos hizo mirar con horror y repugnancia el abismo de la bancarrota.

A él, pues, se debe en su mayor parte, ese movimiento trascendental de investigacion y de crítica por que está pasando nuestro sistema rentístico. A él se debe en gran parte esa aficion á los estudios financieros, mirados generalmente con vergonzoso desden en otros tiempos, y no ha mucho, recibidos con cierta sonrisa, si no benévola del todo, atenta por lo menos.

Las opiniones de *Lavandeira* vertidas en la prensa han contribuido no poco á ilustrar las decisiones del Parlamento en cuanto dominio de la ciencia financiera, agena y desconocido casi por completo á la mayoría de nuestros hombres públicos.

Estas opiniones se han visto convertidas en artículos de Ley.

Lavandeira profesaba con todo el entusiasmo de que es capaz un alma jóven y pura, los mas avanzados principios liberales, y, sin detrimento de sus dogmas políticos, ni de sus sanas doctrinas económicas, bajaba,—talento eminentemente práctico, inteligencia sólida, fortalecida á cada momento por la meditacion, la crítica y la estadística; bajaba sin perder su habitual lucidez de espíritu y su acostumbrada jovialidad, desde las alturas de su ideal económico á los complicados y fatigosos detalles de la aplicacion. Sus concepciones fueron mas de una vez imágenes; sus imágenes, realidades vivas, perdurables.

¡Rara é inapreciable cualidad que hizo de él uno de nuestros mas originales periodistas!

Muchos y bien trazados artículos de diario consagró al estudio de nuestros principales impuestos; y, asegurados con incontrarrestables argumentos científicos, de los elementos que servirán mañana para llevar á cabo la gran reforma que acariciaba su corazon de patriota y que su clara inteligencia habia iniciado con esa fé inquebrantable y con esa generosa audacia que exigen todas las transformaciones radicales de los pueblos.

V

Como escritor político su profundidad de juicio nada tiene que envidiar á la concision elocuente de Florencio Varela.

Su estilo era comparable, si no superior, por su novedad y frescura y por la vivacidad de las imágenes, al que ha revelado en la otra orilla del Plata el galano y jóven escritor Santiago Estrada.

Su ardor patriótico en nada desmereció de la exaltacion heróica de Juan Cárlos Gomez.

VI

Lavandeira era no solo escritor sério y profundo, no solo apóstol austero y enérgico cual conviene á la augusta magestad de las instituciones democráticas, de las que ha sido denodado defensor y mártir, sino que manejaba con acierto el chiste inocente, el gracejo espiritual y la sátira política, armado de la cual, atacó mas de una vez á sus adversarios políticos.

Fué agotando uno á uno, tomándolos por pseudónimo, los nombres de los protagonistas mas notables que contiene esa obra magistral de E. Laboulaye: *Paris en América.*

. . . .

VII

Pero hay algo que hace todavía mas sensible el alejamiento de esa alma entusiasta y pura, de ese generoso y heróico corazon que fué en la tierra Francisco Lavandeira.

No solo se mostró grave y sesudo escritor político y manejó con habilidad y elevacion la sátira y el epigrama; no solo supo alimentar su mente y bañar su espíritu en los resplandores del ideal democrático y con esmerado y profundo análisis se consagró á pensar y resolver los mas fundamentales problemas de las ciencias sociales y con seguro paso descendió á los detalles infinitos de la aplicacion . . . .; no solo calzó el coturno de la epopeya cuando el país reclamaba las mas altas inspiraciones y las mas solemnes manifestaciones del patriotismo, sino que tambien su alma poética tenia momentos fulgurantes de lirismo, idealidades, vislumbres, *fantasías*, sueños y delirios; visiones sonrientes y confusas, presentimientos halagüeños de un magnífico porvenir cercano . . . .

Ahí están para atestiguarlo las sentimentales páginas literarias que arrancó á su alma la *María* de Jorge Isaacs, la *Sibila* de Octavio Feuillet; aquel *sueño de una tarde de verano* y por fin aquellas crónicas espirituales que bajo el pseudónimo *Fausto* y parodiando hábilmente al gran poeta de Alemania, mas de una vez sirvieron para espaciar su espíritu, atribulado por las decepciones de la política y para regalar el ánimo de las lectoras, deseosas siempre de sorprender la intriga hábil de salon y las misteriosas confidencias del amor, en los interesantes diálogos de *Mefistófeles y Fausto.*

VIII

Con tal elevacion de ideas, de talento y de carácter, con tan gran corazon, Lavandeira estaba llamado á ser una de las figuras mas simpáticas y prominentes de la generacion que entra á la lucha cuando él cae heróicamente regando con su sangre generosa el suelo de la Patria.

. . . .

La juventud es toda entusiasmo, toda amor á lo bello y á lo grande; cumpla, pues, su mision, pague su deuda y levante con su óbolo generoso, á uno de sus mejores miembros, de sus inspirados publicistas el modesto sepulcro que corresponde á los denodados obreros del bien, á los esclarecidos servidores de la Patria, á los fieles apóstoles de la República.

Y tú, maestro, que consuelas ahora tu espíritu de las penalidades terrestres en el augusto regazo de Dios, recibe la débil ofrenda del corazon agradecido, del espíritu atribulado de tu discípulo sin guia . . . . . .

Cuenta la leyenda cristiana, que los apóstoles en su fervor religioso vieron levantado de su tumba enardeciendo vigorosamente su espíritu y confirmando las divinas sentencias, al Nazareno ilustre que sufrió en el calvario el afrentoso suplicio de la cruz.

La historia íntima del discípulo contará tambien algun dia, que si vió caer al apóstol, al través de la humareda del combate y en medio del vocerío inhumano de la política de partido; vé siempre revivir y enaltecerse el espíritu del maestro; sigue fiel sus mas sanas enseñanzas; fortifica el corazon con su ejemplo heróico para los dias de prueba, y siente dia á dia brotar de los bordes del sepulcro, como en otro tiempo al pié de la cátedra, de los lábios del maestro, palpitantes de elocuencia, el evangelio de las mas puras doctrinas económicas.

Cárlos María de Pena.

SECCION OFICIAL

El Gobernador Provisorio á los ciudadanos y habitantes de la República

Los últimos sucesos del dia 14 de Enero, que produjeron la caida del Gobierno del doctor don José E. Ellauri, y la voluntad del pueblo y del ejército de la capital me han impuesto el deber de aceptar el Gobierno Provisorio de la República para salvar al país de los males de la anarquía y de la guerra civil, que son las consecuencias de los trastornos políticos producidos por los desaciertos de los malos gobernantes, que no han querido ó no han sabido comprender los deberes de la alta mision que se les habia confiado.

Al aceptar en circunstancia extraordinaria el tan honroso como grave cargo de Gobernador Provisorio de la República, me considero en el deber de dirigirme á todos mis conciudadanos y á todos los habitantes estranjeros haciéndoles conocer los propósitos patrióticos que me animan al asumir la responsabilidad del Gobierno en tan crítica situacion para nuestro país.

No es la ambicion de mandar ni la necesidad de una posicion distinguida lo que me ha determinado á ocupar un puesto tan difícil como penoso, sino el deseo de evitar mayores males á nuestra patria, tan torturada por las discordias civiles que no proviene de la índole de nuestros conciudadanos, sino de los errores y desaciertos de sus gobernantes.

Los acontecimientos recientes, que han producido la situacion actual, así lo demuestran del modo mas elocuente y doloroso.

Cuando hace dos años inició su gobierno el Dr. don José E. Ellauri, encontró la República pacificada por el esfuerzo de todos los buenos ciudadanos, que le ofrecian el mas sincero concurso para encaminarla por la senda del progreso y del bienestar, si con una política menos estrecha y mezquina hubiera querido prescindir de entregar los destinos del país á un determinado círculo, y sabido utilizar las buenas disposiciones de porcion de ciudadanos que fueron escluidos por su administracion.

Por cálculo, por tenacidad de carácter en no aceptar otro modo de ver que el propio, ó por no saber comprender las exigencias de la opinion pública, esterilizó los mejores propósitos de los ciudadanos en favor del bien público; y quizá sin quererlo, ha conducido al país á *volver á los errores de los tiempos en que el partidismo ciego no se detenia ni ante la silla del Magistrado*, errores que el doctor Ellauri condena en su manifiesto del 12 de Enero.

Y reconociendo esto el ex-presidente, no comprendia que la opinion pública no podia aceptar como una verdad su pretendida imparcialidad política, desde que todos sus actos tendian á favorecer á una de las fracciones de nuestros partidos, escluyendo de participacion en la administracion, á las demás.

Consecuente con esto fué el decreto de 14 de Enero nombrando dos ministros que solo representaban la mezquina política personal, que condenaba la opinion pública, y que produjo la caida del Gobierno del doctor Ellauri.

Al reseñar ligeramente estos hechos como causas de la caida del Gobierno anterior, y que dieron motivo á que haya sido llamado el Gobierno Provisorio, no tengo mas objeto que recordarles como una provechosa leccion, y como una garantía de que el país debe esperar que mientras ejerza tan elevado cargo, no tendrá otra política que la que reclaman los intereses del país, llamando á servirlos á todos los ciudadanos dignos sin hacer odiosas ó injustas esclusiones.

Aunque la iniciativa de los sucesos que han creado la necesidad de un Gobierno Provisorio, mientras se afianza el órden público y se garante la paz interna, proceden de uno de nuestros partidos, como gobernante, reconozco que el Gobierno de la República es y debe ser el Gobierno del país y para el país, sin odiosas distinciones entre los ciudadanos, pues á todos debe acordar el Gobierno proteccion en sus derechos políticos y civiles y la mas completa igualdad ante la ley.

La pacificacion de Abril de 1872 es un pacto interno confiado á la lealtad de la nacion, y el Gobierno que representa los intereses de la nacion se hará un deber en cumplirlo.

Las personas y los bienes de la numerosa poblacion estranjera que reside en la República le merecen tambien la mas eficaz proteccion; y una de las principales atenciones de mi Gobierno será la conservacion de la paz interna para las personas y los intereses de los residentes estranjeros que gocen de todas las garantías que les conceden nuestras leyes.

Tan luego queden consolidadas la paz y la situacion, el primer deber del Gobierno será hacer que la República restablezca en toda su plenitud el órden constitucional de sus instituciones, perturbado accidentalmente por la separacion de hecho de la persona del Dr. Ellauri, de las funciones de Presidente de la República.

Para la consecucion de estos patrióticos objetos espero que todos los ciudadanos bien intencionados y patriotas, sean cuales fueren sus opiniones políticas ó el partido á que pertenezcan, no dejarán de prestar su concurso al Gobierno Provisorio que no tiene parte en los hechos del Gobierno del Dr. Ellauri, y que produjeron su caida, que fué inevitable.

Se trata del bien del país que pertenece á todos; se trata de reparar los males causados, y de evitar otros mayores que producen las luchas civiles siempre ruinosas; y á esta obra de reparacion y de bien comun todos deben prestarle su concurso. Como gobernante me haré un honor en aceptar el de todos mis conciudadanos sin distincion.

Mi única satisfaccion y mi mayor gloria será ver cuanto antes restablecida la paz y la concordia entre mis conciudadanos, y que la República entre en el régimen normal de sus instituciones constitucionales.

Montevideo, Enero de 1875.

PEDRO VARELA.

Mercedes 15—Horas, 3-50.

Señor Ministro de Gobierno don Isaac de Tezanos
Montevideo.

Deseo saber los sucesos de esa; y la situacion del Gobierno. Cuente con nosotros el Gobierno actual. Conteste pronto y detallado.

Comandante Galeano, jefe de las fuerzas militares.

Durazno á las 8 y 10 minutos.

Al Ministro de Gobierno.
Montevideo.

En el correo de mañana contesto á sus telégramas de ayer; no habrá motivo de resentirse por mi demora en contestar.

L. E. Perez, Jefe Político del Durazno.

Santa Rosa, Enero 16—Horas 8 p. m.

Al Ministro de Gobierno.
Montevideo.

Felicito á V. E. por el nuevo cambio.

Comisario Guarch.

Salto, 16—7 h.

Ministro de Gobierno.
Montevideo.

En este momento llego de la campaña. Me comunica el Jefe Político el cambio de Gobierno. Espero órdenes de V. E. He mandado reunir las fuerzas del Departamento.

Gaudencio.

Canelones, 6-15 p. m.

Al Ministro de Gobierno.
Montevideo.

La circular á los comisarios está dando resultados, se me están presentando.

Tengo ya cien de estos hombres y cuarenta mas con el mayor Muñoz.

Y ya no se precisa mas fuerza.

Jefe Político de Canelones.

El Comisionado del Gobierno Provisorio de la Colonia al Ministro de la Guerra.
Montevideo.

Felicito á V. S. por el triunfo obtenido con la toma de esta ciudad. Hemos tomado artillería y gran cantidad de armamento. Va parte.

16 de Enero de 1875—á las 10-31 p.

Coronel Gaudencio.

Salto.

Al Ministro de Gobierno.
Montevideo.

No contesté su telégrama por ser remitido por segunda persona. Debo hacer presente á V. S. que haré todo lo posible por sostener el órden y para el efecto he nombrado jefe de las fuerzas al Norte del Arapey al coronel D. Gregorio Castro y jefe de la Guardia Nacional de infantería al Comandante D. Gualberto Montes. Por el correo de mañana escribiré detalladamente.

Canelones, 16 de Enero, 9.25 m.

Coronel Montero, al Ministro de Guerra y Marina.
Fuerte de Gobierno.

He llegado muy bien á las siete y media.—Mañana le daré detalles. En este momento no hay novedad.

Fray-Bentos.

Comisario Porongos, al Ministro de Guerra y Marina.

Aquí se dice que han ocurrido en esa sucesos graves. Esta seccion está tranquila. Ordene V. S.

Jefe Político de Canelones, al Ministro de la Guerra.
A las 10 58 m.

Abrigo las mismas convicciones que le manifesté ahí. En caso de necesidad cuento con elementos bastantes para el triunfo—No temo ser molestado por Aparicio, pero si así fuese peor para él—El número de fuerzas que podria reunir aquí, si lo precisara, lo estimo en 600 hombres. Mañana temprano estaré mas cerca de la via férrea. Espero resultado y daré cuenta en el acto.

El Jefe Político de Santa Lucía al Ministro de Gobierno.
Montevideo.
A las 5-19 a. m.—Enero 17.

Con toda la fuerza en este punto espero la vuelta de Burgueño y otros dos que mandé.—La atmósfera mejora á grandes pasos.—Mantenerla es triunfar.

Coronel Francisco Montero al Sr. Ministro de Guerra y Marina coronel D. Lorenzo Latorre.

Pasó el coronel Burgueño para Florida. Aparicio permanece allí. El Jefe Político marcha con las fuerzas para Santa Lucía. Quiere tener conferencia con Aparicio. Hay 300 hombres de caballería. Yo regreso por el primer tren y daré detalles.

El Comisario de Ordenes Celedonio Islas.
Durazno.

Al Sr. Ministro de Gobierno.
á las 9 a. m.—17 Enero.

Estoy dispuesto con mis amigos á sostener el gobierno provisorio, pues en él veo representada la mayoría de mi partido, creo no dudará que soy colorado bien definido.

Jefe Político del Salto.
Enero 17 de 1875.

Al Gobernador Provisorio de la República, D. Pedro Varela.

No contesté telégrama de V. E. por la interrupcion de la línea, que recien reconozco estar expedita desde anoche.

El Coronel Gaudencio al frente de la Comandancia Militar, reune fuerzas y dispone lo conveniente.

Saluda á V. E.

Alejo Castilla.

Jefe Político de Cerro-Largo al Gobernador Provisorio.
Artigas, Enero 17 de 1875.

Impuesto del cambio de Gobierno, respondo por el órden público del Departamento.

Espero notas oficiales para contestar.

Comandante Militar del Salto al Ministro de Gobierno.
Enero 17 de 1875.

Recibí telégramas suyo y de Latorre; los felicito por hallarse todo tranquilo y no haber corrido una gota de sangre.

La fuerza en campaña asciende á 200 hombres.

En esta ciudad hay 300 de guarnicion. Pido instrucciones al Ministerio de la Guerra.

Cárlos Gaudencio.

Orden General

De la de hoy tomamos lo siguiente:

«Ministerio de Guerra y Marina. Siendo lo que va á continuacion una de las importantes cláusulas del pacto de 6 de Abril de 1872 que significa un compromiso nacional, se trascribe á V. S. para que si no hubiera sido cumplida debidamente, en adelante se haga con la mayor actividad.

«Art. 4.º De conformidad con el artículo 7.º que estingue la responsabilidad legal de los actos políticos anteriores á la pacificacion, el Presidente declara; que quedan repuestos en sus antiguos grados todos los Gefes y oficiales que por cualquier motivo político los hubieren perdido, con derecho á que se ordene la liquidacion y el pago de sus haberes contándoles el tiempo desde la fecha en que fueron dados de baja.

Esta concesion es estensiva á las viudas é hijos de los que hubieren fallecido.

Lo que se comunica á V. S. para su debido conocimiento.

Dios guarde á V. S. muchos años.

L. LATORRE.

A la Comandancia General de Armas.

Art. 1.º El batallon 4.º de Cazadores relevará mañana las guardias del Parque Nacional, compuesta de un oficial y 30 individuos de tropa; la de Aduana, con un sargento, un cabo, y 8 soldados.

Art. 2.º La banda de música del batallon 4.º de Cazadores tocará hoy en la Plaza Constitucion desde las 8 hasta las 10 de la noche, y para mañana la dará la del 2.º de Cazadores en el mismo punto.

Art. 4.º Han sido nombrados ayudantes de esta comandancia General los sargentos mayores don Miguel Paez y don Manuel Rodriguez; capitan don Juan P. Bertran y el teniente 1.º don Juan A. Puentes.

Lo que comunico á la guarnicion para su conocimiento y efectos.

Navajas.

Ministerio de Hacienda.

DECRETO

Montevideo, Enero 18 de 1875.

El Gobernador Provisorio decreta:

Art. 1.º Cesa en el cargo de Receptor de Mercedes, el ciudadano D. Isidoro Marfetan á quien se agradecen los servicios prestados en el desempeño de tal empleo.

Art. 2.º Cesa igualmente en el cargo de Auxiliar de la Receptoría el ciudadano D. Manuel Argerich.

Art. 3.º Nómbrase Receptor de Mercedes á Don Nicolás T. Gabito y Auxiliar de la Receptoría á don Fortunato Gimena.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

VARELA.
José C. Bustamante.

Ministerio de Hacienda.

DECRETO

Montevideo, Enero 16 de 1874.

El Gobernador Provisorio de la República, acuerda y decreta:

Art. 1.º Declárase el puerto de Maldonado habilitado para depósito, trasbordo y despacho de efectos, tanto removidos de la capital, como importados directamente de ultramar, quedando sujeto en un todo á las disposiciones de la Ley de Aduana de 22 de Junio de 1861 y á las del Decreto Reglamentario de 28 del mismo mes y año.

Art. 2.º Autorízase á la Junta E. Administrativa del precitado Departamento para levantar los planos y presupuestos para la construccion de una Aduana y depósitos.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dése al R. C.

VARELA.
José C. Bustamante.

Pedro Varela, Gobernador Provisorio de la República Oriental del Uruguay á S. E. el Presidente de la República Argentina.

Salud!

Tengo la honra de poner en conocimiento de V. E. que el Ejército Nacional secundado por el pueblo, me ha hecho el honor de proclamarme Gobernador Provisorio de la República, en cuyo carácter he asumido el mando supremo del Estado, el dia 15 del corriente.

Aseguro á V. E. que durante mi permanencia al frente de los destinos del país, pondré el mayor empeño en cultivar y estrechar las mas cordiales y amistosas relaciones con el Gobierno de V. E.

Haciendo fervientes votos por la prosperidad y engrandecimiento de la República Argentina y por la felicidad personal de V. E., me complazco en ofrecerle las seguridades de mi mayor consideracion y aprecio.

PEDRO VARELA
José Cándido Bustamante

Casa de Gobierno, Montevideo, Enero 17 de 1875.

Durazno, enero 18 de 1875.

Antonio Vazquez al Gobernador Provisorio.

En nombre de los partidarios del Departamento felicito á V. E.

Colonia, Enero 18 de 1875.

El Jefe Político de la Colonia al Ministro de Gobierno.

El comandante Cueva se embarcó ayer para Palmira con la infantería. Comunico á V. E. que el mayor Bade que obedecia al ex-Jefe Político Neves se me ha presentado ayer con cuarenta hombres.

Varios comisarios del Rosario con excepcion de Joaquin Fernandez los espero por momentos.

Acabo de recibir un chasque del comandante Tolosa, quien tiene reunidos setenta hombres.

En esta Jefatura tengo ya organizados setenta; una semana mas y el Departamento estará completamente tranquilo.

Reciba V. E. mis felicitaciones y le ruego se digne felicitar en mi nombre á todo el Gobierno Provisorio.

Durazno, Enero 18 de 1875.

Los redactores de *El Situacionista* y del *Comandador Juvenil* al Gobernador Provisorio.

Felicitamos á V. E. por el cambio de situacion operada que garante la estabilidad de la paz en la República.

Colonia, Enero 18 de 1875.

Ernesto Mendez, á D. Pedro Varela.

Lo felicito en mi nombre y en el de todos los amigos, por la eleccion en la persona de V. E. para Gobernador Provisorio de la República.

Nos felicitamos tambien con la eleccion de Jefe Político de este Departamento, recaida en nuestro comun amigo D. Angel Hernandez, quien ha sido recibido por todo el pueblo con gran entusiasmo.

Durazno, Enero 18 de 1875.

El Comandante Militar del Durazno al Sr. Ministro de Gobierno.

Acepto el cargo de comandante militar y reuno fuerzas para sostener el órden y la situacion.

Colonia, Enero, 18 de 1875.

El General Castro al Exmo. Señor, Ministro de la Guerra.

Comunico á V. E. haber llegado á este punto á la una de la tarde.

[illegible]

CUERPO LEGISLATIVO

Cámara de Representantes

[illegible]

Cámara de Senadores

[illegible]

EXTERIOR

Buenos Aires

[illegible]

[illegible]

Prensa Argentina

TENDENCIAS PELIGROSAS

[illegible]

Nuevos horizontes

[illegible]

GACETILLA

VAPORES

Salidas en el mes de Enero

Para Europa

Para el Pacífico

MISCELANEA

Mis hijos

POR VICTOR HUGO

CAMPO NEUTRAL

BOLSA DE COMERCIO

TELEGRAFO MARITIMO

Parte comercial

FUERA DE BOLSA

OPERACIONES DE BOLSA

AVISOS OFICIALES

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO SOLIS

COMPAÑIA SALVINI

TOMAS SALVINI

LA MUERTE CIVIL

REMATES

J. G. Previtali

Juan Favaro

Por el mismo

Valdez Piriz y C.ª

Romaña y C.ª

Por el mismo

A LOS FERRETEROS

Rossell hnos. y Romaña

Por el mismo

Balparda Moratorio y C.ª

A. Lucerna y C.ª

J. P. Romaña y C.ª

R. Tojeiro

Araujo Lima y C.ª

Cipriano C. Silva

Emilio Castellanos y C.ª

Adolfo B. Rodriguez y C.ª

Enamorado y Landinelli

Cerruti y Victorica

Agustin Sorraoco

AVISOS FUNEBRES

SECCION JUDICIAL

FOLLETIN

LA CALLE DE LA AMARGURA

POR D. MANUEL JUAN DIANA

CAPITULO LXX

AVISOS Y ANUNCIOS

BANCO

ALEMAN-BELGA

DEL RIO DE LA PLATA

Calle de los Treinta y Tres, n. 262

[illegible]

Montevideo, Diciembre 9 de 1874.

BANCO DE LONDRES

Y RIO DE LA PLATA.

[illegible]

Montevideo, Diciembre 1º de 1874.

R. F. Walton, Gerente.

BANCO MERCANTIL

DEL RIO DE LA PLATA

CALLE MISIONES, 797

[illegible]

DEPÓSITOS Á PLAZOS FIJOS

á 6 meses . . . . 6 á 8 p.% anual

DEPÓSITOS A RETIRAR CON

15 dias de aviso . . . . 6 á 6 p.% anual

DESCUENTOS

Letras ó conformes; y se hacen adelantos sobre garantías á su satisfaccion.

LETRAS DE CAMBIO Y LETRAS DE CREDITO

Compran y dan sobre Buenos Aires, Lóndres, Escocia, Irlanda, Paris, Burdeos, Amberes, Génova, España y Nueva York. 11

BANCO COMERCIAL

BALANCE EN 31 DE DICIEMBRE DE 1874

ACTIVO

Caja—Existencia en efectivo . . .		$ 1.314,543.18
Finca calle de Zavala y Cerrito . . .		» 81,170.07
Varios deudores . . .		» 4.095,565.15
		$ 5.390,278.10

PASIVO

Capital integrado 2,542 acciones á 500 pesos cada una . . .	$ 1.412,860	
Capital ingresado del fondo de reserva . . .	» 127,963.87	$ 1.540,063.87
Fondo de reserva, cuenta especial . . .		» 254,426.05
Emision en circulacion . . .		» 1.293,860.00
Varios acreedores . . .		» 2.891,105.10
		$ 5.362,992.10

Montevideo, Diciembre 31 de 1874.

Pp. Banco Comercial, *J. M. Degouville.*

Conforme con lo que dispone el artículo 29 de la Ley de 4 de Mayo de 1870 y el 9.º de su Decreto Reglamentario.

Por subdelegacion de la Junta de Crédito Público.

e9-1 mes *Velasco.—Alvarez.*

BANCO NAVIA Y C.ª

BALANCE DEL MES DE DICIEMBRE DE 1874

ACTIVO

Caja . . .	$ 762,208.44
Deudores por cuenta corriente . . .	» 2.510,313.50
Obligaciones á cobrar . . .	» 294,335.02
	$ 3.576,857.10

PASIVO

Capital . . .	$ 600,000.00
Acreedores por cuenta corriente . . .	» 2.357,857.10
Emision . . .	» 619,000.00
	$ 3.576,857.10

Montevideo, Diciembre 31 de 1874.

pp. Navia y C.ª—*Luis I. Ribeiro.*

Conforme con el artículo 29 de la Ley de 4 de Mayo de 1870 y 9.º de su Decreto Reglamentario.

Por autorizacion de la Junta de Crédito Público.

a25-4 *Vidal.—Velasco.*

Dentistas

Doctor Muridge y C.ª

25 de Mayo, 230

(frente á la Confitería Oriental)

XIX-3

LA

VELOUTINE

ES UN

POLVO DE ARROZ

Especial preparado con BISMUTO; por consiguiente su accion es saludable sobre la piel.

ES ADHERENTE y absolutamente INVISIBLE; así que, comunica á la piel una hermosura y un aspecto aterciopelado naturales.

Precio de la Caja con borla 5 fr., en casa de Ch. FAY, 9, rue de la Paix, en Paris.

Depósito: en *Montevideo, Buenos-Ayres, Rosario*: A. DEMARCHI, hermanos y C.ª

¡Gran rebaja!

Las libretas para cobro de alquileres, que se vendian en esta imprenta á 1 $, desde la fecha no valdrán mas que 60 centésimos.



XVII

GRAN DEPÓSITO

DE

PIANOS, ARMONIUMS

Y MÚSICA

DE BERNAREGGI Y CALVO

CERRITO, 173 — MONTEVIDEO

Alquiler, composturas y afinaciones de pianos, fundas, taburetes, alfombras, cubre teclados, pantallas, candelabros y otros varios accesorios.

Obras completas para piano, piano y canto y distintos instrumentos de los mas reputados autores.

Suscricion permanente á todas las publicaciones musicales.

LVIII

LA PRIMERA

CERVEZA NORUEGA

EN BOTELLAS Y MEDIAS BOTELLAS

Legítima marca O. N. FORSETH et C.ª Christiania

Los que conocen esta acreditada cerveza la prefieren absolutamente á todas las cervezas blancas conocidas. No se confunda con otras cervezas noruegas ordinarias. Pídase de la marca de Forseth.—Véndese á precios equitativos por sus únicos ajentes importadores

d19-1mes *Farini hijo y Gonzalez.*

TABLAS

DE REDUCCION

DE KILOGRAMOS Á LIBRAS

Y DE MONEDAS ESTRANJERAS Á MONEDA NACIONAL

Se venden en esta imprenta

Muy acreditado hotel

EN VENTA

[illegible]

LETRAS A LA PAR

SOBRE TODOS LOS PUEBLOS DE ESPAÑA

Se dan desde la cantidad de cien pesos

ZAVALA, 67—**Bustos Hermanos**—ZAVALA, 67

BERNARDO COQUÉ

Maestro pintor francés

TALLER Y DEPOSITO—ITUZAINGO, 37 Y 39

Este pintor que por espacio de 20 años ha hecho muchos buenos trabajos en Montevideo, ha regresado al pais por segunda vez y tiene el honor de avisar á todas las personas que en su primera época lo favorecieron, que hoy, como antes, está nuevamente á sus órdenes para todo cuanto se le encargue en su profesion en la cual es ventajosamente conocido.

Hace pinturas de todas clases, de imitacion de maderas, mármoles etc. etc., letreros, muestras de colores y de variedad de letras, barniza, pinta frentes de casas y hace cuantos adornos se le pidan, pinta al oleo techos, puertas, ventanas, paredes, zaguanes, patios y escritorios.

Tambien se encarga de pintar y empapelar salones, corredores, comedores y aposentos.

Cuantos paisajes se le encarguen los ejecuta con perfeccion y esmero.

Para buscarle, á mas de las señas ya indicadas se le puede ver en la calle Ciudadela y Rincon Café Dupuy au Montagnard. e15-7

¡GRAN REBAJA!

DE UN 50 p.%

Los cuadernos para lavado, se venden desde hoy en esta imprenta á 50 centésimos los de 50 planillas dobles y 25 centésimos los de 25 planillas dobles.

BILLARES

GRAN REBAJA DE PRECIO

15 ricas mesas de billares para liquidar, calle de Juncal núm. 179, billares estranjeros y del país para casin y carambola, de pizarra, hay de mármol mucho mas baratos con accesorios de primera clase; se venden igualmente todos los artículos del ramo, barandas elásticas de primera clase, garantidas.

e6-1mes

COMPAÑIA INMOBILIARIA DE MONTEVIDEO

Terrenos en venta

Esta sociedad recibe propuestas para la compra de sus terrenos, en lotes al gusto de los compradores, por carta cerrada, dirijida al Consejo de Administracion, calle Misiones, 122, altos. Las condiciones de la compra son: 90 p.% en acciones de la compañía por su valor escrito y 10 p.% en dinero efectivo, al contado, en el acto de firmar las escrituras.

Estos terrenos están situados en las mejores posiciones, al rededor de la ciudad. Los planos de todos están en la gerencia.

Montevideo, Noviembre 16 de 1874.

d25-1mes. *Por órden.*

Cazenave y Loader

DENTISTAS AMERICANOS

438—25 DE MAYO—438

ESQUINA JUNCAL (ALTOS)

Todo trabajo garantido y mas barato que en cualquiera otra parte

LII

Para Carnaval

SE HA RECIBIDO UN RICO SURTIDO DE

Dominós venecianos

Llegados en el último paquete

EN VENTA, por mayor y menor, en la casa introductora, calle de Zavala, núm. 119, esquina de Rincon. e8-1mes

BARRACA SOLIS

DE MUNOZ Y MELIAN

CALLE DE ITUZAINGO, ESQUINA 25 DE AGOSTO

Se acaba de recibir un cargamento de carbon para estufas ocinas, muy superior; tambien se ha recibido CARBON DE LUZ

Todo lo cual se venderá á precio módico, mandándolo á domicilio.

SAL DE CADIZ

V

LETRAS

por cualquier cantidad sobre Bayonne, Pau, Oloron, Orthez, Mauleon, Tarbes y otras ciudades del medio-dia de la Francia.

Se dan en el escritorio de Daguerre y C.ª, calle del Rincon, núm. 49.

X

PAPEL

FORMATO DEL SIGLO

Se vende en esta imprenta

Ferro-carril Central

DEL URUGUAY

Se invita á los propietarios de terrenos, que deseen que se establezcan estaciones en contacto con sus propiedades, para que se presenten directamente al Sr. Presidente del Directorio, á fin de convenir en las condiciones de arreglo que sean mútuamente provechosas.—*El Secretario.* IX

Papeles finos

DE OFICIO

SENCILLO Y DOBLE FORMATO

DE COLORES

PARA CARTELES Y CARÁTULAS

Se encuentran en venta en esta imprenta.

ITINERARIOS DE MENSAGERIAS Y DILIJENCIAS

Mensagerias Orientales

CALLE URUGUAY, ESQUINA FLORIDA

ITINERARIO DE VERANO

Desde el 1.º de Noviembre de 1874

Para **San José**, por SANTA LUCIA, todos los dias.

Para **Porongos, Chamizo y San Gregorio**, por SANTA LUCIA y SAN JOSÉ, los dias 2, 10, 18 y 26.

Para **Porongos**, por DURAZNO, los dias 4, 8, 12, 16, 20, 24, 28 y 30.

Para **Mercedes, Guaycurú y Perdido** por SANTA LUCIA y SAN JOSE, los dias 5, 15 y 25.

Para **Colonia y Rosario**, por SANTA LUCIA, SAN JOSE y COLONIA SUIZA, los dias 2, 6, 10, 14, 18, 22, 26 y 29.

Para **Paso del Rey, Yí**, por FLORIDA, los dias 1, 9, 17 y 25.

Para **Tacuarembó**, por DURAZNO, los dias 1, 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28 y 29.

Para **Rivera y Santa Ana**, por DURAZNO y TACUAREMBÓ, los dias 1, 8, 16 y 24.

Para **Treinta y Tres**, por CEBOLLATÍ y POLANCO, los dias 2, 7, 12, 17, 22 y 27.

Para **Cerro Largo y Artigas**, por CASUPÁ, ILLESCAS, y PABLO PAEZ, los dias 1, 3, 5, 8, 11, 14, 16, 19, 21, 24, 26 y 29.

Para **Santa Victoria**, por ROCHA, los dias 4, 12, 20 y 28.

Para **Rocha**, por MALDONADO y SAN CÁRLOS, los dias 2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18, 20, 22, 24, 26, 28, 29 y 30.

Para **Minas**, por PANDO, SOLIS CHICO y SOLIS GRANDE los dias 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21, 23, 25, 27, 28 y 30.

Para **San Ramon**, por CANELONES, los dias 4, 8, 12, 16, 20, 24 y 28.

Para **Paso de la Cruz del Yí**, por FLORIDA, LA CRUZ, SARANDÍ, PALERMO, NOLLES, SANTA CLARA, MANZEVILLAGRA y PASO TRANQUERA, 4, 12, 20 y 27.

Para **Cuñapirú**, por MELO, CORRALES, MAZANGANO, CORONILLA, CARAGUATÁ, CERROS BLANCOS y TAGUARÍ, los dias 8, 19 y 29.

A mas de las indicadas salidas de diligencias, se remite correspondencia é impresos á los siguientes puntos:

Para Treinta y Tres, los dias 8, 12, 26 y 30.

Para Porongos, los dias 3, 7, 11, 15, 19, 23 y 27.

Para Polanco, Rio Negro, Parrudo y Tupes, los dias 4, 13, 20 y 21.

NOTA.—Esta empresa hace el servicio de sus diligencias por Santa Lucía, para los puntos ya determinados, en combinacion con el Ferro-Carril Central del Uruguay.

La hora de partida será designada en el boleto de pasaje.

Tomas Vidal, Gerente.

Mensagerias Comerciales

CALLE MERCEDES, N. 65, ESQUINA CONVENCION, N. 99

ITINERARIO GENERAL DE VERANO

Desde el 15 de Noviembre de 1874.

Para **San José**, por SANTA LUCIA, todos los dias.

Para **el Rosario**, por SANTA LUCIA, SAN JOSÉ y COLONIA SUIZA, los dias 1, 3, 4, 7, 8, 11, 12, 15, 19, 20, 23, 24, 27, 28 y fin de mes.

Para **Mercedes**, por SANTA LUCIA, SAN JOSE, GUAY-GURÚ Y LATA, los dias 3, 8, 13, 18, 23, y 28.

Para **Porongos**, por ISLA MALA, OMBÚS DE CASTILLO y CAMINO DE LA CUCHILLA, los dias 7, 15, 23 y fin de mes.

Para **Porongos**, por el DURAZNO, todos los dias.

Para **Tacuarembó**, por POLANCO DEL RIO NEGRO y SANTA CLARA, los dias 6, 16, 26.

Para **Polanco del Rio Negro**, por DURAZNO, CARPINTERÍA Y MAESTRO CAMPO, los dias 4, 7, 12, 15, 20, 23, 28 y fin de mes.

Para **Manzevillagra**, por FLORIDA, TIMOTE, COCHILLA DE PALERMO y TALITA los dias 1, 9, 17 y 25.

Para **el Sauce**, los dias Mártes, Juéves y Sábados.

Para **el Tala**, los dias 6, 15, 22 y 30.

Para **Treinta y Tres y Artigas** por el TALA, los dias 15 y 30.

Para **Paysandú**, por DURAZNO, JUAN FERNANDEZ, JOSÉ PIQUET y PASO DE QUINTEROS, los dias 6, 16 y 26.

Diligencias particulares

Para **Maldonado y San Cárlos**, agencia calle 18 de Julio, N. 2.—Salidas de la capital, los dias 1, 7, 13, 19 y 25: id. de Maldonado, los dias 4, 10, 16, 22 y 28 de cada mes.

Para **la Florida** de Juan Chano la *Esperanza* sale los lúnes, miércoles y viernes y regresa los dias siguientes mártes, juéves y sábado. Ajencia, 18 Julio, 2.

Para **Minas**, los dias 1, 7, 13, 19 y 27.

Para **Maldonado y San Cárlos**, los dias 5, 13, 21 y 28, sale de la Confitería del Plata, calle 18 de Julio, núm. 157.

Para **Pando**—Horas de salida: todos los dias á las 5 y 8 de la mañana y á las 2 de la tarde.

Regreso: A las 5 de la mañana y á las 2 y 4 de la tarde.

En combinacion con el tren-way de la Union por la calle 18 de Julio.

Ajencia, confitería, 18 de Julio. VIII

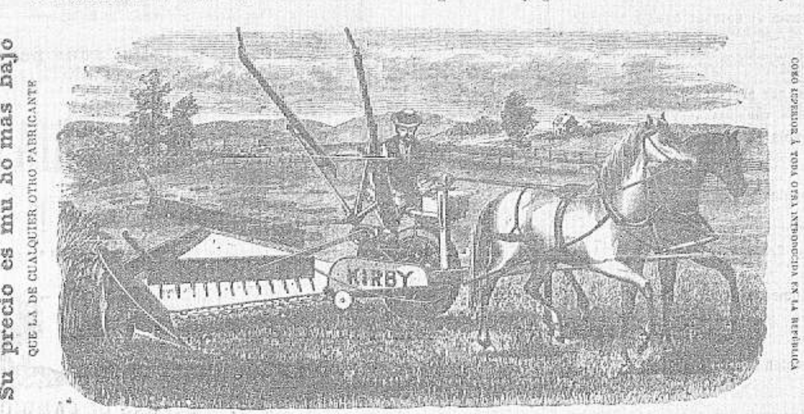
PRIMER PREMIO

En la Esposicion de Viena en 1873

La medalla de oro fué acordada á las segadoras y guadañadoras de «Kibry»

Su precio es mu ho mas bajo

QUE LA DE CUALQUIER OTRO FABRICANTE



La recomendamos á los agricultores

COMO SUPERIOR Á TODA OTRA INTRODUCIDA EN LA REPÚBLICA

En todas las grandes exposiciones de Europa y América, estas máquinas han obtenido siempre los primeros premios, por la rapidez de su trabajo, por su sencillez y duracion.—Las introducidas en esta República, y que están en uso en los Departamentos Colonia, San José y Canelones, dan resultados inmejorables, y sus dueños comprenden perfectamente que la Segadora Kirby adquirirá siempre mas y mas popularidad. Ellos saben que les hemos vendido una máquina perfecta, hecha con todo esmero de los mejores materiales y construida segun los principios mecánicos mas modernos.—Es un perfecto segador, adaptable sin dificultad á todo terreno, por accidentado que sea.—Prepara un mazo cada diez y seis piés, pudiendo aumentarlo ó disminuirlo, en la distancia: en fin, se puede hacer del tamaño que se quiera.—No necesita parar para atar los mazos.—Estas máquinas, tanto Segadora como Guadañadora, se venden garantidas de su buen trabajo en la ferretería de **Antonio Rubio**, 18 de Julio núm. 27, Montevideo.

Agente en la República Oriental,

JUAN SHAW, calle del Rincon, 23.—Montevideo.

Agente en la República Argentina,

JUAN SHAW, calle de Venezuela, 201.—Buenos Aires.

XII-d8



ESCUELA SUPERIOR DE FARMACIA DE PARIS

MEDALLA DE PLATA

E. GUYOT



ALQUITRAN DE GUYOT

Licor de alquitran concentrado y dosificado

Mr. Guyot ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insoportables haciéndole al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy pequeño volúmen contiene una gran cantidad de principios activos.

El **ALQUITRAN DE GUYOT** (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes. Basta echar una cucharadita de café en un vaso de agua para obtener al momento un agua alquitranada sin gusto desagradable. De esta manera, cada cual puede prepararla instantáneamente á medida que la vaya necesitando, lo cual ofrece economía de tiempo y facilidad de trasporte y evita la manipulacion desagradable del alquitran.

El **ALQUITRAN DE GUYOT** reemplaza con ventaja las tisanas mas ó menos inertes en los casos de resfriado, bronquitis, tos, catarro, y á causa de sus propiedades antisépticas se recomienda especialmente durante las épocas de epidemia, cólera, diarreas, fiebres y otras afecciones del mismo género.

El **ALQUITRAN DE GUYOT** se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

BRONQUITIS
TISIS PULMONAR
RESFRIADO
COQUELUCHE Ó TOS CONVULSIVA
TOS TENAZ
IRRITACION DE PECHO
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
CATARRO DE LA VEGIGA

Esperimentos hechos primero en Bruselas y despues en otras muchas ciudades han probado que el alquitran, producto resinoso del pino, ejerce una accion notabilísima y en estremo benéfica en los enfermos que padecen de tisis ó de bronquitis.

No es esto decir que el alquitran cure la tisis, pero, en cambio, procura á los dolientes un gran alivio, calma la tos que tanto los fatiga, y en muchas ocasiones prolonga su existencia.

Bastan esos beneficios para que este producto merezca llamar la atencion de los enfermos. Pero sabido es que los beneficios de todo remedio son mayores cuando se le toma al principio de la enfermedad. El menor resfriado puede dejenerar en bronquitis; así, pues, conviene someterse al tratamiento del alquitran desde que el enfermo empieza á toser. Esta recomendacion es tanto mas necesaria, cuanto que muchos tísicos ni siquiera sospechan su enfermedad, y creen buenamente que padecen un gran resfriado á una lijera bronquitis, cuando ya se ha declarado en ellos la tisis.

El **ALQUITRAN DE GUYOT** es el que ha servido para hacer esperimentos en siete hospicios y hospitales, tanto en Bruselas como en Paris, Viena y Lisboa.

Observaciones estractadas del periódico de medicina titulado *le Scalpel*, del doctor Festraerts:

«M. D... de Bruselas, de edad de 47 años, padecia desde hacia siete años una bronquitis que habia concluido por determinar un considerable debilitamiento físico. Cansado de remedios, se decidió por mis instancias, aunque no sin dificultad, á ensayar el licor de *Alquitran de Guyot*. Bajo la influencia de este medicamento, las funciones dijestivas se despertaron rápidamente, la tos disminuyó muy pronto, y desapareció por completo ántes de la sexta semana. A los tres meses, la cura era radical. M. D... toma todavía el alquitran y promete no abandonar jamas su uso.

«M. Z..., de Bruselas, de edad de 45 años, tenia desde hacia cuatro años tubérculos en ambos pulmones y en particular en el pulmon izquierdo. Arrojaba esputos de sangre frecuente y abundantemente. El conjunto de todos los síntomas observados en Z... hacia pronosticar un fin próximo. Le aconsejé que tomara el *Alquitran de Guyot*. Este medicamento hace prodijios en mi enfermo. Lo toma desde hace un año, y ya no tose apénas, no espectora casi nunca y come y duerme perfectamente. No pretendo que el alquitran concluya por curar á M. Z...; pero en todo caso prolongará su existencia. El alquitran mantiene en buen estado sus fuerzas nutritivas y combate la bronquitis que acompaña la neumopatía y que, como es sabido, contribuye poderosamente al rápido aniquilamiento del enfermo.»

Conviene añadir que, en la mayor parte de los casos, el empleo del agua alquitranada, tal como le hemos indicado, dispensa del uso de toda clase de tisanas.

Cada frasco puede servir para preparar doce litros de agua de alquitran próximamente.

AVISO. — *La venta considerable del* **Alquitran de Guyot**, *que se esplica por sus propiedades bienhechoras, ha dado lugar á numerosas imitaciones, á composiciones variables, como resulta del análisis hecho por varios químicos eminentes.*

No queriendo asumir una responsabilidad moral que no me incumbe, declaro que no puedo garantir la buena preparacion, y por consiguiente la eficacia, sino del único **Alquitran de Guyot** *preparado por mí. Todo comprador deberá pues estar prevenido y exijir sobre la etiqueta verde que lleva el frasco, así como sobre la banda que rodea el cuello del mismo, la firma:* E. Guyot

Depósito en Paris, en casa de L. FRERE, 19, rue Jacob

Montevideo:—A. DEMARCHI Hnos. y C.ª—G. Imbert.—A. Guillemette.

Depósito de alfombras

DEL

BAZAR ORIENTAL

CALLE DEL 18 DE JULIO, NÚMERO 85

ENTRE CONVENCION Y ARAPEY

En este establecimiento, á mas del grande y variado surtido de artículos de tienda, mercería, novedades, modas, platinas y cristales, encontrarán sus favorecedores el mas lindo surtido de alfombras, á precios sumamente módicos.

BRUXELAS CLASE SUPERIOR

El mas escogido y variado surtido de gustos modernos; los mejores tripes risados del mas buen gusto; alfombritas de tripe, varios tamaños; jergon de tres hilos, la alfombra de mas duracion; paño de alfombra, clase, gustos y precios sin competencia; hules para piso y para mesa; tiras para escaleras y para sobre alfombra; hules para delante de lavatorio.

Tela impermeable

ESPECIALIDAD PARA CAMAS, DE VARIAS CLASES Y ANCHOS

m6-1año-7p. por sem.



Paris, 16 de diciembre de 1868

Muy Señor mio,

Me pide V. mi apreciacion acerca del **Agua de Janina**. Es una locion de tocador que ofrece grandes ventajas y que creo preferible á las otras. La he visto emplear por cierto número de mis clientes y puedo afirmar que tiñe perfectamente el pelo, sin alterar en lo mas mínimo la piel cabelluda. Ella destruye las películas y no tiene accion nociva alguna sobre la salud.

Reciba V., etc.

De LANGENHAGEN,
Doctor médico,
113, calle de Richelieu.

(Paris, 12 de octubre de 1868.

Muy Señor mio y querido compañero,

He seguido con mucha atencion varias esperimentaciones del **Agua de Janina**, y me veo obligado á reconocer que posee preciosas calidades, entre otras la de ser completamente inofensiva; sus efectos son lentos, pero seguros y dan al cabello un color y un brillo naturales; así que, no titubeo en recomendarla con preferencia á las otras lociones usadas para la higiene de la vegetacion capilar.

Doctor SERMET,
calle Montmartre, 64.

Paris, 22 de Noviembre de 1868.

Muy Señor mio,

He vijilado su agua de tocador á título de ensayo, y tengo la satisfaccion de decir á V. que los que la han empleado se encuentran muy satisfechos. He notado que su empleo no ensucia la piel cabelluda y que comunica al pelo un color negro inalterable y un aspecto completamente normal. Estoy persuadido que el **Agua de Janina** puede prestar verdaderos servicios á todos los que puedan emplearla.

LEVRAT,
Doctor médico,
calle de Provence 1.

Depósitos generales en *Buenos-Ayres, Rosario y Montevideo*, A. DEMARCHI H.nos y C.

ESCUELA

ANGLO-SAJONA

165—CALLE DE SAN JOSÉ—165

Director, Juan T. Themson

Las vacaciones durarán todo el mes de Enero.

En este establecimiento se dá una sólida educacion inglesa. Se podrá juzgar el éxito que han tenido los trabajos del Director y sus profesores por el siguiente Certificado que difícilmente vendria de personas mas competentes.

«Hemos presenciado los exámenes de la Escuela Anglo-Sajona, dirigida por el Reverendo Sr. Themson, y estando completamente satisfechos por su brillante resultado, podemos sinceramente recomendar el establecimiento á los padres que deseen dar una buena educacion inglesa á sus hijos.»

Enrique Lindel.
[Ex-Catedrático de la Universidad Mayor de la República.]
General Caldwell.
Ministro Residente de los Estados-Unidos.
Juan Mac-Coll.
Adolfo R. Pfeil.

Ademas, invito á los interesados á pasar por la escuela, cuando se reabra, donde personalmente podrán juzgar de los adelantos de los niños.

Referencias: D. Pedro S. de Lamarca; D. Jaime Scarnichia; D. Benito Lombardini.

e8-21 *Juan T. Themson.*

GIROS

A CORTO PLAZO

SE CONTINUAN DANDO EN EL ESCRITORIO DE

MORILLO Y GOZALBO

Sobre varias ciudades y pueblos de Francia, España y Portugal

Calle de Misiones, 162 y 164 VII

ALMANAQUE

DE

ESCRITORIO

PARA

1875

Se hallan en venta en esta imprenta.

OJO - OJO

A TODOS INTERESA

A los padres de familia, á los mercachifles y á todos los que quieran comprar CALZADO BARATO, prevenimos que hay un gran surtido para hombres, señoras y niños, que se venderán UN 50 POR CIENTO MENOS que el precio que antes se vendia, por tener que ausentarse del país el dueño de la acreditada zapatería del MORTERO DORADO, calle 25 de Mayo, núm. 423, entre las calles Cerro y Juncal.

Acudan pronto, seguros que saldrán satisfechos por la extraordinaria baratura y la superior calidad del calzado.—*Pedro Stoloberry.* VI

PAPEL DE DIARIOS

PARA ENVOLVER

A 2 ps. la arroba

SE VENDE EN ESTA IMPRENTA

BERGANTIN «FLORA PAQUITA»

Se previene por última vez á los pasageros que vinieron en él, en el último viage, que pasen por la calle del Rincon número 230 y 232 casa de los Sres. Miguel Gummá y C.ª á pagar su pasage dentro el término de veinte dias, pasado dicho plazo, se mandará ejecutar sin pérdida de tiempo.—*Miguel Gummá y C.ª*

e14-20

Almanaques

DE

EL SIGLO

PARA 1875

Desde HOY se venden

con las leyes de papel sellado y Patentes.

VICHY

ADMINISTRACION: PARIS, 22, BOULEVARD MONTMARTRE.

PASTILLAS DIGESTIVAS fabricadas en Vichy con las Sales estraidas de las Fuentes. Son de un sabor agradable y de un efecto seguro contra las acedias y digestiones difíciles.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. Un rollo para un Baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones, exíjase sobre todos los Productos la marca del SELLO DEL ESTADO FRANCES

Los productos arriba mencionados se encuentran en *Montevideo*, en casa de A. DEMARCHI H.nos y C.ª, agentes generales de la C.ª

COÑAC

HENNESSY

DE

*, **, *** estrellas y V. O. (muy viejo)

VINOS DE SANDEMAN y C.ª

Oporto, Jerez, etc., embotellado y en barriles

Champagne de Ayala et C.ª

CHATEAU D'AY

Como garantía de su legitimidad, cada etiqueta lleva el nombre de los

Unicos ajentes en el Rio de la Plata, JORGE BROWNELLY C.ª calle Rincon, 63. XV

---

que serán poderosas cuando las adquiera, pero permítame usted que me atreva á esperar todavía...

—¡Imposible, caballero!—esclamó Cárlos frunciendo las cejas.

—Crea usted, señor duque, que tengo un sentimiento, un vivo pesar, en irme de aquí sin alcanzar ese honor. ¡Qué quiere usted! Los hombres somos esclavos de las preocupaciones, y mayormente los Italianos como yo. Habia llegado á presumir que la presencia de una persona tan digna y respetable seria de muy buen agüero en mis bodas.

Cárlos miraba estupefacto á Ricardo, á quien habia creido hasta aquel momento un jóven de buen talento; pero el paso que acababa de dar le graduaba de majadero.

Hasta que los hombres de talento, cuando hacen alguna simpleza, la hacen de á folio, distinguiéndose hasta en eso del vulgo de las gentes.

Insistió, sin embargo, en la negativa, porque presenciar la boda de Isabel con otro, era para él un sacrificio doloroso: el suplicio de Tántalo.

—Pues bien, señor duque; supuesto que usted me niega esa prueba de confianza, aun á trueque de causar mi mayor disgusto, perdóneme usted si me atrevo á recordarle un ofrecimiento solemne.

—¿Cuál?—preguntó Cárlos.

[illegible]

Rafael Villacampa renunció al destino que tenia el honor de desempeñar en su casa de usted, por seguir mi carrera de abogado, me dijo usted apretando mi mano, y precisamente en este gabinete: «Adios, Ricardo, amigo mio; los jóvenes de sus prendas de usted tienen abiertas siempre las puertas de mi casa y mi corazon; en cualquier tiempo que usted me necesite, recurra usted á mí, que no he [illegible] de mi lealtad [illegible]. ¿No es verdad que estas fueron sus palabras, señor don Cárlos?

—Sí, esas fueron,—respondió Cárlos turbado.

—Adios, señor duque. Sin embargo de todo, mi humilde casa y mi noble corazon están siempre abiertos á su gratitud y al reconocimiento.

Ricardo se levantó y avanzó algunos pasos hácia la puerta. Cárlos parecia indeciso.

—¡Ricardo!—esclamó el duque.

El jóven se detuvo.

—¿A qué hora es la ceremonia?

—A las tres.

—¿En dónde?

—En casa de los señores de Gutierrez, nuestros padrinos.

—No faltaré.

—¡Ah! Mil gracias, señor duque.

Se dieron un apreton de manos, y se separaron.

—¡Dios mio,—esclamó Cárlos alzando los ojos al cielo,—dame fuerzas para sufrir este último martirio!

CAPITULO LXXI

NADIE HASTA EL FIN ES DICHOSO

Traslademonos á casa del banquero Gutierrez, que muy de mañana, y valiéndose de una frase vulgar, decia á su graciosa cónyuge:

—Levantémonos pronto, Carolina, que de estas entran pocas en libra.

—¡Yo lo creo!—respondió Carolina;—como que Isabel es en Madrid una notabilidad por su hermosura y cualidades.

—Y el chico no es costal de paja tampoco. Todo el mundo sabe que cruzó el rostro á un espadachin en medio de un paseo, y despues lo desafió, y si no se batieron, fué porque al tal marqués le dejaron seco aquella mañana. Quiero decirte, mujer, que ambos contrayentes son notabilidades, y por lo tanto, y por verificarse la ceremonia en casa, hay tela cortada en Madrid para quince dias.

—A no ser que algun suceso político nos venga á robar la pública atencion que necesitamos.

—¿Suceso político? Pues mira, no debe tardar mucho en presentarse alguno, pues hace ya una semana que estamos en paz, segun nos dicen los periódicos del Gobierno.

—Vamos á lo que importa, querido mio. ¿Mandaste que antes de las nueve estuviesen en casa todas las macetas?

—¡Yo lo creo! Y he dado órden para que las coloquen desde el portal hasta el salon de la ceremonia, escalonadas gradual y convenientemente, segun el mérito de las flores y de los jarrones.

—Ya comprendo: del mismo modo que cuando casamos en casa al marqués del Olivo y á la bailarina.

—¡Ah! Pues por cierto que me dijeron anoche que ya andaban al trompis.

—Eso no es cosa nuestra.

—Tienes razon. Nosotros los ponemos en camino de ser dichosos; si luego emplean con otra cosa, con su pan se lo coman.

Toda la mañana la pasaron estos buenos señores ocupados en arreglar las cosas para la ceremonia.

A las doce mandó Carolina enganchar, y pasó á casa de Isabel para ayudarla á vestir, presenciar su tocado, y conducirla al lugar del tormento.

Gutierrez empuñó entonces la batuta y recorrió toda la casa, ordenando aquí y disponiendo allí, como un maestro de ceremonias.

Habian venido los mejores reposteros de Madrid, y tenian ya dispuestos innumerables quesitos helados de todas formas y colores.

No se trata de una comida; eran solo preparativos, por si los convidados gustaban, que sí gustarian de tomar algun refrigerio.

Habia faisanes, chochas de la Albufera, cabezas de jabalí, truchas del Paular, capones de Vitoria, pavos y otras mil cosas, todas españolas, pues Gutierrez detestaba esa multitud de fiambres estranjeros, de nombres revesados y sabor indefinible.

Pero el golpe magistral del gran casamentero lo reservaba como una sorpresa hasta para su mujer, confidenta y cómplice de sus fechorías matrimoniales.

Se trataba de la dignidad eclesiástica que habia de solemnizar la ceremonia.

Carolina esperaba al patriarca de las Indias; pero Gutierrez por bajo de mano, habia remontado su vuelo hasta el cardenal arzobispo de Toledo, primado de las Españas.

Habia intentado por dos veces este honor, que no pudo alcanzar por causas independientes de la voluntad de su eminencia.

Esperaba, pues, de un momento á otro la fausta nueva, para lo cual habia destacado un criado á la puerta de la calle, con órden de trasmitirle la noticia á él solo, y en caso de traer malas nuevas, volaria en busca de la segunda dignidad eclesiástica.

Por fin se asomó tembloroso al balcon, y vió venir al sirviente; le salió al encuentro, y le arrebató un gran pliego cerrado con un sello negro.

Destrozó el sobre con el ánsia de quien espera hallar dentro la suprema dicha, y le faltó poco para dar el salto mortal en presencia misma de sus criados.

La alegría que le rebosaba por todo el cuerpo le hizo meter la mano en el bolsillo de su chaleco.

—Toma,—dijo al criado, entregándole una onza de oro.

—¿Para qué es esto, señor?

—Para cuando te cases.

—¡Si yo no pienso en eso, señor!

—No importa; ya pensarás tú. Anda con Dios.

Y guardando su pliego, se propuso prolongar el secreto hasta la última hora, hasta el último instante.

—¡Gracias á Dios que ha venido una cosa redonda!—esclamó, frotándose las manos.

Despues se quedó un rato pensativo, y volvió á esclamar, hablando consigo mismo:

—Mañana media docena de gacetillas, y que me echen encima el emperador de la China.

¡Cómo ha de ser! Cada hombre tiene su flaco; pero cada cual ve la paja en el ojo ajeno.

Carolina por su parte se esforzaba en decir cosas alegres que hiciesen asomar la risa á los labios de la pobre Isabel; pero aquella desventurada se vestia como para ir á un entierro.

Vestia un traje blanco de tisú de oro con adornos rizados de lo mismo, y encajes de Bruselas con cogidas de brillantes.

En la cabeza una diadema de azahar con espigas tambien de brillantes.

Un hermoso collar de perlas rodeaba con dos vueltas su alabastrina garganta.

Isabel estaba hechicera; la misma palidez de su semblante realzaba su hermosura, dándola un tinte de melancólica tristeza.

Carolina se esforzaba en vano por decir algo que la alegrase.

María se presentó vestida con sencillez, pero sumamente elegante.

Quien la hubiese visto en la ria de Bilbao y la viese ahora, [illegible] en la metamorfosis de que nos habla la mitología.

A las dos bajaron al pié de la escalera, donde les esperaba el carruaje de Carolina con los cocheros pomposamente ataviados de gran gala.

Toda la servidumbre de Isabel salió á la escalera á ver bajar á su señora, que era querida de todos; pero no por eso se libró de una observacion hecha á sotto voce por el ama de gobierno.

—¡Válgame Dios!—dijo.—¡Pobre señorita!—¡Si parece una amortajada!

Las bodas de la infortunada Isabel, casándose con otro que con Cárlos, hubieran sido siempre un dia de luto; pero la aparicion repentina de éste, con la nueva de no haberse casado, acabó de sembrar la turbacion y el desconcierto en aquella alma atribulada.

Gutierrez estaba de atalaya en el balcon de su casa, consultando su cronómetro de minuto en minuto.

Aguardaba tres personas, las mas importantes de la fiesta: la novia, el novio y el arzobispo de Toledo.

Hacia apuestas consigo mismo sobre cuál de los tres apareceria el primero.

Desde luego apostó por el novio; pero se llevó chasco, porque vió aparecer sus caballos por la calle inmediata.

—¡Hola, hola! He perdido; ha sido la novia.

Bajó al pié de la escalera y dió la mano á las señoras para que se apeasen, y luego el brazo á Isabel para subir la escalera.

—Está usted divina, Isabel,—se atrevió á decir en presencia misma de Carolina.

Pero ésta no se picaba de las galanterías y requiebros de su marido cuando se dirigian á las novias.

Se echaba la misma cuenta que el marido de una actriz que ve entre bastidores abrazar á su mujer en la escena.

Por lo demás, Carolina era celosa... como una mujer, que es cuanto celosa puede ser.

Claro es que Gutierrez habia echado el resto en punto al decorado de la casa, incluso el portal y la escalera, por cuyos sitios se colocaron cuadros, guirnaldas de flores, jarrones de porcelana y macetas con plantas naturales que embalsamaban el ambiente.

Comenzaron á venir convidados. Gutierrez no era tan simple que echara en olvido cuatro ó seis periodistas, encargados de redactar y dar suelta á las gacetillas.

Cuando se trataba de grandes jugadas de Bolsa solia convidar á sus fiestas á los redactores de fondo. Cada uno para su casa: ese es el gran secreto de la vida.

Allí era de ver entre los convidados á multitud de madres, que atraidas por la fama de que los Gutierrez hacian milagros, pues casaban á diestro y siniestro, haciendo doblar la cerviz á los célibes mas rebacios, venian con sus hijas al reclamo, ya que ellas, á pesar de sus artimañas y de las emboscadas que tendieron á los novios, como buenas madres, no lograron salir del género que comenzaba á picarse de puro almacenado.

Aquí y allá se veian viudas mas ó menos averiadas pero de veinticinco alfileres, atestiguando con sus coqueterías y otros excesos la eterna verdad de que la esperanza es lo último que se pierde.

Madre hubo, y viuda por mas cierto, que llevándose al banquero á un rincon de la sala, y enumerando con los dedos las dotes, morales se entiende, de su hija, trocó los papeles, y sacudiéndose años como quien sacude bellotas de una encina, dijo, haciendo remilgos, que aun cuando otro bienaventurado como el que perdió no habia de encontrarle en la redondez de la tierra, la triste soledad de su casa la embestia, y que una mujer sin hombre es un árbol sin sombra; con otras ambigüedades y reticencias que hicieron comprender á Gutierrez que la tal señora seria capaz de disputar á su misma hija la prebenda.

Pero como hombre acostumbrado á hacer la vista gorda á flaquezas humanas de mas calibre, calmó el desasosiego, haciéndola ver en lontananza un mocetón de pelo en pecho como un trinquete.

A las dos y media apareció Ricardo [illegible], venia vestido de etiqueta, frac y pantalon negros, chaleco y corbata blanca.

Carolina se acercó á su marido, y le dijo en voz baja:

—¡Cuánto tarda el patriarca!

—El patriarca, ¿eh?—contestó Gutierrez con marcada ironía.

—¿Pues no le avisaste?

—¡Vaya que le avisé! Pero apuesto doble contra sencillo á que no viene.

—¡Qué no viene!—esclamó Carolina asustada.—¿Y con esa calma lo dices?

—Ya lo ves.

En aquel momento anunció un criado desde la puerta de la sala y en alta voz:

—El señor cardenal arzobispo de Toledo.

Un murmullo general se siguió á estas palabras. Gutierrez estaba en sus glorias, considerando la agradable sorpresa que habia causado á su concurrencia.

Los dos esposos se adelantaron á recibir á su eminencia y le besaron el anillo.

La ceremonia iba á dar principio.

Ricardo hizo entender á Gutierrez que debian esperar algunos minutos hasta que sonasen las tres, pues sobre ser esta la hora señalada, faltaba uno de los testigos.

No dejó de notar algun curioso que Ricardo se limitó al entrar á dirigir algunas frases á la novia, frases de buena educacion, como se las habian prodigado cuantas personas se hallan presentes.

Despues se separó á un lado y se ocupó bien poco ó nada en su prometida.

Iban á sonar las tres, cuando apareciendo un criado, anunció:

—¡El señor duque de San Andrés!

No se oyó un murmullo; fué una esclamacion de asombro lo que produjeron en la concurrencia aquellas palabras, porque nadie ignoraba lo que tal nombre significaba en aquel sitio y en aquellos momentos.

En nadie, como era consiguiente, causó tanta sorpresa como en Isabel. Un sudor frio bañó de improviso su frente; sus ojos se nublaron. María rodeó con su brazo la cintura de su amiga como para sostenerla.

Apareció Cárlos en el salon.

Fué recibido con un silencio solo interrumpido por sus pisadas.

En todos los semblantes leyó de una sola ojeada el asombro que habia producido su presencia.

Saludó á Carolina con un apreton de mano, despues á la concurrencia con una inclinacion de cabeza.

Todos ignoraban cuál era el motivo de su venida, porque Ricardo á nadie habia dicho que aquel era el testigo que aguardaba.

Se esperaba por lo tanto un golpe teatral, una escena violenta, de la cual brotarian esclamaciones, desmayos, duelos á muerte y lamentables desgracias.

Isabel pudo permanecer en pié, merced al oportuno apoyo de María, pero sin darse cuenta de lo que pasaba, llegando á creer que lo estaba soñando.

Cárlos se atrevió á romper aquel silencio, que se prolongaba demasiado.

—He sido citado como testigo de esta ceremonia, y habia empeñado mi palabra de asistir á ella puntualmente.

Todos se miraron unos á otros, como preguntándose quién podria haber dado aquella cita tan estraña como inoportuna.

—Le he citado yo, señores,—dijo Ricardo con voz conmovida.

Gutierrez juntó ambas manos con tal fuerza, que produjo el mismo sonido que un aplauso.

—Le he citado—continuó diciendo Ricardo—porque debo, en presencia de tan distinguido auditorio, consignar un sentimiento que brota del fondo de mi conciencia.

Calló Ricardo como para tomar aliento. El vuelo de una mosca se hubiera oido en aquel instante, tal silencio guardaban todos.

—Una mano aleve—continuó diciendo el jóven—suplantó la letra del señor duque, y trazó una carta en que comunicaba su enlace fuera de España.

—Yo recibí esa carta,—dijo don Felipe,—que era uno de los convidados.

—Una nueva tan dolorosa como inesperada rompia bruscamente lazos que el cielo destinaba para ser eternos. Ignoro si á mis prendas, debo suponer que al despecho, debí entonces una amistad favorable en el corazon de una mujer... que no merecia. Dejando mis pretensiones de fecha á la anterior á la en que se escribió la carta, ¿habrá nadie que no me suponga autor de tal superchería? Un solo medio tengo para justificarme á los ojos del mundo: sí, un solo medio, y á él recurro, como recurre el náufrago á la tabla que pueda librarle de las aguas de lo muerte